

Revista Vectores de Investigación

Journal of Comparative Studies Latin America

ISSN 1870-0128

ISSN online 2255-3371

Juan María Parent Jacquemin

Derechos humanos, no-violencia, comunidad

HUMAN RIGHTS, NON-VIOLENCE, COMMUNITY

Vol. 7 No. 7, 183-188 pp.

MONOGRAFÍA NO-VIOLENCIA

183

Juan María
Parent
Jacquemín

*Fundador
del Centro de
Estudios sobre
la Universidad
de la Universidad
Autónoma del
Estado de México*

*Palabras claves:
Derechos
humanos,
no-violencia,
comunidad,
Declaración
Universal de los
Derechos
Humanos*

*Key Words:
Human rights,
non-violence,
community,
Universal
Declaration of
Human Rights*

Derechos humanos, no-violencia, comunidad

HUMAN RIGHTS, NON-VIOLENCE,
COMMUNITY

ENVIADO 26-6-2013/ REVISADO 15-11-2013
ACEPTADO 29-11-2013

RESUMEN La lucha por los derechos humanos universalmente reconocidos se extiende más allá de los límites académicos o sociales en los que nos habíamos acostumbrado. El título de este ensayo anuncia, en una trilogía, la existencia de un mundo de instituciones, líderes, activistas que colaboran en este proceso anunciado por los primeros defensores modernos de la justicia y la verdad desde la figura prominente de Jesús de Nazaret o Louis X para llegar a las figuras modernas de Gandhi, Luther King, Lanza del Vasto y miles más que actúan en el medio que les ha tocado vivir.

ABSTRACT This way through the universally recognized human rights is extended beyond the academic or social boundaries which had been operated as usual. The title of this essay, in a trilogy, is about the existence of a world of institutions, leaders, activists who collaborate in this process announced by the first defenders of modern justice and truth from the prominent figure of Jesus of

Nazareth or Louis X to the figures of the modern Gandhi, Luther King, Lanza del Vasto and thousands more, acting in their own live.

1 Los derechos humanos

Los derechos humanos son una síntesis, en unas cuantas frases, de la ética judeo-cristiana. Este breve compendio propio de lo que llamaría época moderna, fueron la puerta de entrada a este mundo que deseamos sea de paz. Desde los dos extremos, las grandes victorias o su violación continua, la exigencia de tomar parte en el proceso de ampliar el conocimiento teórico y las tácticas de acción se impuso a los corazones abiertos y sensibles.

En nuestra época, los derechos humanos empiezan a llamar la atención desde 1948, fecha memorable en la que intelectuales y activistas de todas las tendencias filosóficas o religiosas crearon en Ginebra el documento que será guía del pensamiento y de la acción de los hombres y las mujeres, de los niños y ancianos alcanzados, por levemente que sea, por esta llama espiritual que despertaba la atención por doquier ante un mundo recientemente sacudido por las atrocidades nazis, hecho inesperado, ni vislumbrado de la crueldad de otros seres humanos enrolados en un medio de maldad detrás de un falso líder.

Se creó entonces la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* patrocinada por la ONU de recién creación cuya sede estaba en Ginebra.

En este momento empieza de manera más organizada el largo camino hacia la justicia y el amor entre los hombres.

Se tuvo que averiguar en la historia cuáles serían los modos de acción posibles ante la inmensidad del mal. Aun sin instituciones estructuradas ni preparadas para la acción, surgieron en todo el mundo occidental intentos de hacer verdad el documento inicial. Entre las acciones creativas debe subrayarse la dinámica expuesta por los actores de la misma ONU: nuevos documentos y creación de grupos, de escuelas, de acciones limitadas o de gran envergadura como la lucha de Martin Luther King. En muchos casos, el entorno disciplinado resguardaba y resguarda aun hoy toda esta gran esfera que envuelve los derechos humanos.

En las acciones llevadas a cabo a favor de los derechos humanos se descubrió que era preciso construir un sistema de defensa y pro-

moción para su defensa. Muchos ni siquiera conocían la existencia de estos derechos o menos de los documentos que los declaran válidos. La labor gigantesca que sigue en camino hoy consiste en hacer que todos entendamos qué son los derechos humanos y nuestro poder para hacer que se respeten en mi persona, en mi familia, en la institución donde trabajo. El miedo a actuar está muy extendido; es probablemente la razón por la que no avanzamos a la velocidad que quisiéramos y que la justicia demanda.

Dentro de este cuadro aparece un hombre admirable que ha demostrado en su cuerpo cómo, sí, tenemos poder de diálogo y consecuentemente de resolución de los conflictos desde los más pequeños como aquellos que se dan en las relaciones familiares hasta los conflictos entre naciones.

Gandhi nos enseña hoy que es posible a través del sacrificio voluntariamente aceptado lograr la conversión de las personas hacia la justicia y la verdad. “No he mentido ni una sola vez” afirma este líder a alguien que se extrañaba por tanta fuerza. Fuerza del espíritu que mueve la materia y las mentes.

2 La no-violencia

La no-violencia (la calificamos de “activa” porque la partícula “no” aleja de la acción) es una filosofía de la vida centrada en el ser humano. Tuvo sus grandes momentos en la lucha por la liberación de la India ocupada y esclavizada por los ingleses. Gandhi en múltiples ocasiones pasó años en la cárcel, “el Palacio de su majestad”, por la firmeza de sus principios y de sus acciones. No hay poder contra la verdad. Poco a poco Gandhi creó un ejercito de hombres y mujeres que se enfrentaron hasta la muerte a la injusticia de esta esclavitud.

Gandhi tuvo seguidores en gran número en la India con quienes construía una nueva nación. Notemos el concepto: crear una nueva nación. Este es el objetivo de la no-violencia activa, sin destruir, sacrificándose y utilizando las armas de la palabra y del sacrificio. Buscar el diálogo siempre a través de toda clase de dificultades. Por esta razón debemos inventar con creatividad un modo distinto para hacer avanzar el diálogo al fin del cual los dialogantes se encuentran siendo amigos sin haber perdido nada de su dignidad.

Martin Luther King fue el seguidor de Gandhi más famoso a me-

diados del siglo XX. Recogió la teoría de la no-violencia y utilizó métodos que le fueron propios para vencer la injusticia del trato dado a los negros en los Estados Unidos. Alcanzó su objetivo que se plasmó en leyes y reglamentos escritos en los años que siguieron la primera victoria grande para los negros. Fue asesinado por el sistema social reinante como Gandhi lo fue por razones similares.

Luego la no-violencia se extendió en todo el mundo, especialmente en el mundo occidental con Francia y Alemania a la cabeza.

Nombremos como luz en este camino a un discípulo de Gandhi muy querido, verdadero Gandhi europeo: Lanza del Vasto (Shantidas, dicho por Gandhi). Lanza del Vasto es un filósofo y un místico, de palabra punzante y de mirada acogedora. Con él entramos en la tercera dimensión de este camino: la comunidad.

3 La comunidad

Lanza del Vasto entendió que la no-violencia se vive permanentemente en comunidad. Pero ¿qué es una comunidad? Importante es tener una idea clara de esta institución para caminar hacia nuestra realización como paso conducente a la plena realización personal.

La comunidad es una agrupación de personas sellada en la vida propia de sus miembros, es decir no es una familia en la que falta la libertad de elección. Este último es factor esencial para lograr esta asociación humana. Las responsabilidades se comparten

La comunidad se vive a varios niveles desde un encuentro semanal hasta la unión plena más allá del mismo matrimonio. En los años sesenta surgieron en Estados Unidos las comunas hippies que mostraron las posibilidades de esta fórmula social. Los años borraron estos ensayos como los que se hicieron en el mundo cristiano: las comunidades (*Hechos de los apóstoles* 2: 44 ss). Experiencia de alto contenido espiritual.

La unión de los miembros es libre; puede ser un vínculo matrimonial o la elección de la soltería. Las parejas son respetadas en su intimidad pero participan en las actividades comunes. En el primer nivel, los comunitarios se encuentran unas horas en torno a algún tópico que desean esclarecer de orden filosófico, religioso u otro o bien para una tarea que requiere de la colaboración de varios. Esta

reunión no compromete a nadie a cierta fidelidad. Existe la plena libertad de estar o no. No así las reuniones donde la vivencia común se acentúa. Las responsabilidades se comparten.

Las parejas-matrimonio no deben deshacerse sino intentar seguir el ritmo de la vida común con el ritmo propio de cada quien. Puede ser que desde muy pronto la comunidad, aun poco estructurada, sienta la necesidad o la obligación moral de llevar a cabo acciones sociales a favor de un bien social o en contra de otro negativo, Deberá pensarse muy bien quienes participarán y cuál es su preparación mental y física para estas acciones.

Sello de la comunidad es también la vida religiosa. Puede ser de una religión sin culto pero orientada hacia Dios. La meditación como retorno sobre sí y apertura al Absoluto crea fuerzas nuevas para seguir el camino emprendido.

Cada día más se van creando los vínculos que aseguran una acción fértil en el medio escogido: la escuela, la fábrica, el partido político, la Iglesia... y el método a seguir surge de la no-violencia activa como medio lleno de la nobleza que este movimiento lleva en sí.

Seamos realistas: la comunidad ideal es un objetivo muy difícil de realizar por la complejidad de cada ser humano y el encuentro de seres distintos. La historia nos reseña como la experiencia de los cristianos primitivos y, a última fecha, en las comunas y en las comunidades tuvieron un éxito de poca duración. Notaré sin embargo que la vida comunitaria sigue existiendo hasta nuestros días en el Tíbet por ejemplo o en Europa, pero son casos excepcionales marcados por una voluntad tendida hacia ideales superiores. Véase los monasterios cristianos.

Estos son los pilares de una vida equilibrada donde la virtud juega un papel importante; es decir, se busca una ética para guiar los pasos siempre en demanda de orientación. Considero que para alimentar la espiritualidad y la ética correspondiente, el estudio, la lectura y la meditación de textos de sabiduría deben ser incluidos en la vida de todos los días. Pensaría en la Biblia en nuestro medio y para los que se sienten atraídos por el modelo oriental citarían los Upanishad o los Vedas. Las culturas primarias de nuestras tierras tienen también donde asir nuestra voluntad: es el Popol Vuh, por ejemplo.

En la vida espiritual que describimos ahora se impone pasar de las

lecturas “cultas” hacia la meditación ayudada por los textos.

Para lograr los objetivos enumerados hace falta añadir un factor de unidad muy importante que es el canto. Cantando salimos de nuestro ensimismamiento y nos abrimos a los otros en la búsqueda de un ritmo compartido.

El trayecto es largo, más no imposible o muy difícil. Una voluntad ilustrada y apoyada en la vida común da resultados de bien que es lo que buscamos en las elecciones que hacemos para nuestra realización.

Bibliografía

- ASAMBLE GENERAL DE NACIONES UNIDAS (1948) *Declaración universal de derechos humanos*, París, Naciones Unidas, <http://www.un.org/es/documents/udhr>.
- GANDHI (1985) *En lo que yo creo*, México, Dante.
- KING, Martin Luther Jr (1981) *Strength to Love*, Philadelphia, Fortress Press.
- Nueva Biblia de Jersusalén* (1991), Bilbao, Desclée de Brouwer.
- PARENT JACQUEMIN, Juan María (2010a) *La no-violencia: sus bases teóricas y sus aplicaciones*, Toluca, Comisión de Derechos Humanos del Estado de México, 2 edc. [2007].
- PARENT JACQUEMIN, Juan María [2010b] *Reflexiones sobre la no-violencia*, Toluca, Comisión de Derechos Humanos del Estado de México.
- VASTO, Lanza del (1971) *Technique de la non-violence*, París, De-noël.